

# CONCURSO NACIONAL DE ARQUITECTURA 1975

## UNIDAD URBANA DE SERVICIOS SOCIALES TERUEL

arquitectos: julio cano lasso

-director de equipo-

antonio espinosa marin

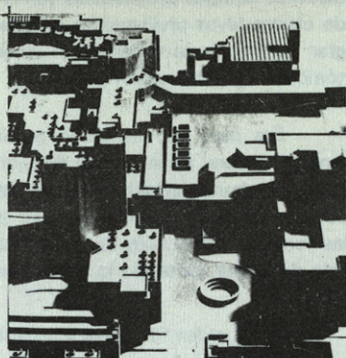
luis j. g. gil de bernabe

alvaro hernandez gomez

alvaro llano cifuentes

ignacio prieto revenga

antonio romero fernandez



### MEMORIA

El Ministerio de Trabajo decidió reunir con carácter experimental en un conjunto urbano, diversos centros de nueva construcción dependientes de ese Departamento en la ciudad de Teruel. Tal conjunto se ha denominado Unidad Urbana de Servicios Sociales, e incluye:

Centro de Promoción Profesional y Social (P.P.O.)

Centro de Rehabilitación de Minusválidos (S.E.R.E.M.)

Residencia y Hogar del Pensionista.

Centro de Higiene y Seguridad en el Trabajo

Centro de Rehabilitación de Accidentados.

Oficina del Servicio de Mutualidades.

Edificio Central.

Este último reúne cierto número de servicios comunes de carácter general, evitando así duplicidades.

La agrupación de todos estos centros y servicios en un conjunto urbano, permite la ventajas que se derivan de la escala y concentración, así como del carácter complementario de muchas de las funciones que en él se integran.

Se sitúa la Unidad de Servicios Urbanos en un terreno accidentado situado al sur de la ciudad, a unos 1.400 mts, de la Plaza del Gobierno Civil.

El Arquitecto Cano Lasso fué designado como coordinador de los trabajos, con encargo de proyectar el Plan de Conjunto y la infraestructura correspondiente. Los edificios han sido proyectados por los siguientes arquitectos:

Centro P.P.O.: Julio Cano Lasso y Alvaro Llano Cifuentes.

Centro S.E.R.E.M.: Julio Cano Lasso y Alvaro Llano Cifuentes.

Residencia y Hogar del Pensionista: Antonio Espinosa y Luis García Gil de Bernabé.

Centro de Higiene y Seguridad en el Trabajo: Ignacio Prieto Revenga.

Centro de Rehabilitación de Accidentes y Oficinas del Servicio de Mutualidades: Alvaro Hernández.

Edificio Central: Julio Cano Lasso y Antonio Romero Fernández.

Quizás el mayor interés de este proyecto sea la experiencia de agrupar en un conjunto funcional y estéticamente unitario, varios edificios distintos



proyectados por arquitectos diferentes.

Nos propusimos jugar la libertad de los distintos equipos proyectistas con el cumplimiento de ciertas leyes previamente establecidas, para lograr dentro de la variedad un conjunto arquitectónico integrado y unitario.

Era para ello necesario partir de una idea sencilla y clara, de la cual se dedujera una infraestructura urbana definida y flexible al mismo tiempo. Era también importante hacer efectivas todas las ventajas potenciales de la asociación y economía de escala, evitando la duplicidad de servicios, etc.

En el orden funcional y urbanístico creemos que el propósito se ha alcanzado plenamente. En el orden forma se ha logrado el suficiente grado de unidad en el lenguaje, muy reforzado por el empleo masivo del ladrillo como material único. Existen, sin embargo, ciertos problemas de escala y volumen, debidos al programa y morfología de los edificios, que afectan al equilibrio forma del conjunto.

La idea coordinadora se materializó en una gran plaza central de peatones con nivel inferior de aparcamiento, situada en cota dominante y conectada con el acceso. Alrededor de esta plaza, formando sus cuatro fachadas, se sitúan los seis edificios que constituyen el conjunto.

A la plaza se accede por el lado norte, el más próximo a la ciudad, con acceso independiente de vehículos y peatones, incluido un acceso especial para supresión total de las barreras arquitectónicas. Por el lado opuesto, la plaza tiene dos aberturas hacia el sur, que en forma de terrazas y miradores se abren al sol y a las vistas sobre el valle del Turia.

Los edificios tienen acceso a dos niveles, uno inferior de mercancías y vehículos, a nivel de aparcamiento y otro superior de peatones, a nivel de plaza. Los talleres tienen accesos independientes.

La plaza está concebida como un gran espacio cívico, soleado y abrigado de los vientos, foco de todas las actividades, centro de irradiación y convergencia; elemento integrador de los proyectados parciales en unidad de orden más complejo.

Se ha puesto especial atención en valorar la topografía, creando una acrópolis en la que las masas de edificación se escalonan adaptándose al terreno en un juego de distintos niveles. Visto desde el exterior, el conjunto aparecerá como un

juego ascendente de austeros volúmenes de ladrillo, sobre un basamento de muros de contención, gradas y masas vegetales.

El clima duro de Teruel se refleja en la arquitectura a través de una constante preocupación por la orientación y el soleamiento de los edificios. Por ello, las zonas habitables se orientan preferentemente al mediodía, dando lugar a amplias superficies acristaladas, mientras que las fachadas orientadas al norte y los testeros, son en general ciegos. Pensando en los días soleados del largo invierno, se utiliza con profusión el doble cerramiento de vidrio, en forma de galerías acristaladas o miradores. Se crean así zonas agradables de estar y una envolvente protectora de los edificios.

La disposición radial de la edificación, en torno a un espacio central, ha permitido un esquema muy claro y sencillo de las redes generales de servicios. El acceso y aparcamiento, la distribución de mercancías, la central de calefacción y producción de agua caliente, el centro de transformación y distribución de energía eléctrica, etc., se sitúan en posición central, con distribuciones en anillo, sirviendo radialmente hacia la periferia, con máxima economía y funcionalidad de las redes.

El paisaje exterior, si se exceptúan las huertas y arboledas del valle del Turia, es hosco y duro. También lo es el entorno inmediato.

Nuestra intención ha sido crear un nuevo paisaje que contribuya a lograr un ambiente más grato; actualmente el terreno donde se va a construir la Unidad Urbana está totalmente desprovisto de vegetación y el suelo es pobre y pedregoso.

En las inmediaciones de los edificios y en los espacios dominados por las vistas inmediatas, se crea una jardinería más ciudadana, con praderas, árboles frondosos y arbustos de flor: sauces, fresnos, olmos, lilos, mundillos, espíreas, etc. A medida que nos alejamos de los puntos de mayor interés, la jardinería toma un carácter más parecido al paisaje natural, desaparecen las praderas, que se sustituyen por plantas espontáneas, tales como romero, espliego, tomillo, brezo, etc. y grupos de árboles más rústicos de hoja caduca, combinados con grupos de pinos y cipreses.

Se crean barreras de arbolado tapando las vistas en los sitios convenientes, o formando protecciones contra el viento.



